
CRÍTICA DE LIBROS

M. MARUANI

Trabajo y el empleo de las mujeres
Madrid, Fundamentos, 2002

El análisis del funcionamiento del mercado de trabajo se ha convertido en una de las materias sobre las que existe una mayor diversidad de enfoques dentro de las Ciencias Sociales. Aproximaciones de carácter neoclásico, marxista o institucionalista¹ tratan de dar cuenta de los mecanismos que rigen esta institución social, cuya definición oscila entre la imagen economicista de un intercambio libre entre oferta y demanda de trabajo, y la imagen contrapuesta de un mercado de trabajo fuertemente “incrustado”² en un conjunto más amplio de relaciones sociales.

Si a este carácter problemático inicial del mercado de trabajo, se añade como objetivo la discusión de concep-

tos como actividad, trabajo, empleo, desempleo o subempleo, parecería casi imposible alcanzar unas conclusiones clarificadoras en un libro que apenas alcanza las ciento cincuenta páginas. Sin embargo, el trabajo de Maruani contradice claramente esta afirmación, y lo hace poniendo su punto de mira en uno de los aspectos más relevantes de la configuración de los mercados de trabajo contemporáneos: la masiva incorporación de la mujer al empleo formal y las condiciones a través de las cuales ha tenido lugar este proceso.

La centralidad que viene ocupando la evolución de la actividad y el empleo femeninos en los estudios sobre trabajo y empleo coincide con el papel esencial que estos macro-procesos sociales han jugado en el devenir de la configuración del trabajo asalariado en las últimas décadas. Fruto de esta conjunción de situaciones históricas concretas e intereses académicos, se ha producido, en años recientes, una proliferación de trabajos muy valiosos que se ocupan de la incidencia de la variable “género” en el mercado de trabajo. En este contexto teórico es en el que se enmarca el trabajo de Maruani.

¹ Se sigue la tipología de teorías sobre el mercado de trabajo expuesta por Luis Toharia (1983) en la introducción a *El mercado de trabajo: Teorías y aplicaciones*, Madrid, Alianza.

² Se utiliza aquí “incrustación” como la traducción más extendida del término *embeddedness* que Polanyi utiliza en su libro *La gran Transformación*, cuya primera edición en inglés data de 1944.

Revista Internacional de Sociología (RIS)

Tercera Época, nº 34, Enero-Abril, 2003, pp. 205-232.

El primero de los argumentos desarrollados por Maruani en este libro tiene que ver con una aparente contradicción puesta de manifiesto en los últimos años en los estudios sobre el mercado de trabajo en Europa, a saber: la convivencia en las tres últimas décadas de una profunda crisis del empleo con el incremento continuado de la actividad femenina. Hay que añadir a esto que se trata de la primera vez en la historia que se ha producido una incorporación masiva de la mujer al mercado de trabajo en un período de crisis. De este modo, aunque existen disparidades nacionales, se puede afirmar que se ha producido un aumento significativo del porcentaje de mujeres ocupadas en el empleo formal. En concreto, pensando en el ejemplo europeo, la mayor parte del crecimiento del empleo puede ser atribuida a esta decidida afluencia femenina al mercado de trabajo.

A continuación, la autora avanza algunos posibles elementos explicativos sobre el fenómeno analizado. En primer lugar, señala la hipótesis del incremento del peso del sector terciario. En este sentido, la desindustrialización ha afectado de forma negativa a las posibilidades masculinas de empleo, mientras que la creciente terciarización de la economía ha podido favorecer una mayor integración de la mujer en el mercado de trabajo. En segundo lugar, Maruani, aborda ciertas transformaciones sociales que han incidido en los patrones que rigen el comportamiento de las tasas de actividad femeninas. Entre estas transformaciones, resalta los siguientes aspectos: cambios en determinadas normas socia-

les; cambio en las pautas de actividad de las mujeres de mediana edad, lo que ha permitido una mayor continuidad en las trayectorias profesionales femeninas; y persistencia de las diferencias entre distintas zonas geográficas dentro del espacio europeo. En tercer lugar, la autora expone la correlación que se ha ido dando progresivamente entre tasas de escolarización y tasas de actividad femeninas. Aún así, este último dato no debe llevarnos a engaño, está perfectamente demostrado que, aunque las mujeres poseen mejores diplomas en el terreno académico, su inserción profesional es claramente inferior a la masculina.

Este repaso a la evolución de la actividad femenina, lleva a la autora a afirmar que lo realmente novedoso para las mujeres no es su acceso al mercado de trabajo, sino la salarización, que es lo que realmente les permite gozar de una mayor autonomía profesional y familiar.

Para finalizar con el tema de la actividad, Maruani presenta el balance de todo este proceso como una doble homogeneización. Una homogeneización de los comportamientos masculinos y femeninos, por un lado, así como una homogeneización de los patrones de actividad que siguen las mujeres en los diversos países europeos, por otro.

En contraste con la imagen relativamente positiva desarrollada en el primer capítulo, Maruani argumenta en el segundo cómo, en cuanto a lo que salarios y carreras profesionales se refiere, no sólo perduran las desigualdades más tradicionales entre mujeres y hombres, sino que surgen

algunas nuevas. Esto le lleva a hablar de la permanencia de la división sexual del trabajo.

Al plantearse la cuestión de la desigualdad de género en el mercado de trabajo, Maruani realiza un breve recorrido histórico acerca de la lucha por el derecho a la igualdad profesional. A través de este recorrido, las políticas de igualdad laboral habrían pasado de focalizar en la protección de la mujer en el trabajo a la búsqueda de una mayor autonomía femenina, en un primer momento; más adelante, el concepto de autonomía daría paso a los de igualdad y no discriminación. Pero, si algo queda patente en este recorrido por las normas legales es la “ineficacia de la parafernalia jurídica” (p. 49) en la consecución del objetivo de igualdad profesional entre mujeres y hombres. Algunos de los puntos más conflictivos del citado desarrollo normativo son los siguientes: el paso de la noción de “igual remuneración” a la de “igualdad de derechos y oportunidades”, la supresión del concepto de “motivo legítimo” en ciertas formas de despido, la noción de “igual valor” en el trabajo realizado, la importancia de la denominada “discriminación indirecta”, así como la polémica en torno a la “inversión de la carga de la prueba” en los juicios laborales que abordan cuestiones de discriminación en el trabajo.

Las imágenes más aproximadas de la situación de la mujer en el trabajo y en el empleo, según la autora, son la segregación y la bipolarización. La feminización de la población activa, en el sentido que se argumentaba en el primer capítulo, no ha supuesto una

mayor mezcla de sexos en el mercado de trabajo. Al contrario, se ha producido una concentración de la población activa femenina en un número pequeño de profesiones y sectores de actividad. La segregación se ha dado tanto desde un punto de vista horizontal, como vertical, existiendo, además, aspectos, como el trabajo a tiempo parcial, que producen un efecto acumulativo de las dos formas de segregación. Tampoco hay que entender esta segregación como una desvalorización generalizada de los empleos “feminizados”; en realidad, se trata de un fenómeno mucho más complejo, en el que aparecen nuevas jerarquías y separaciones. A esto hay que añadir que se trata de un fenómeno que tiende a la bipolarización de la situación de la mujer en el mercado de trabajo, donde un extremo está representado por un segmento de mujeres especialmente cualificadas, que gozan de unas condiciones de trabajo aceptables, y el otro, por un alto porcentaje de mujeres en situación laboral precaria.

Otro de los elementos de vital importancia es la integración de la esfera doméstica en el análisis de las condiciones de empleo. Ciertamente, el trabajo no se distribuye de forma neutral entre los géneros, y a ello contribuye especialmente las divisiones del trabajo en el seno de la familia, así como las relaciones sociales entre los sexos.

Este marcado interés por la integración de la variable familiar en los estudios sobre los mercados de trabajo remite a otro de los más importantes debates teóricos actuales en el seno de

la Sociología del Trabajo y del Empleo. Uno de los representantes más destacados de esta línea de investigación es Esping-Andersen, sobre todo a partir de su libro *Fundamentos sociales de las economías postindustriales* (traducido al castellano en el año 2000 en Ariel). Quizá uno de los aspectos menos positivos del trabajo de Maruani sea la escasez de referencias a trabajos e investigaciones fuera del ámbito académico francófono, como la mencionada de Esping-Andersen.

El último de los aspectos contemplados en el planteamiento de Maruani, en lo referente a la cuestión del trabajo y el empleo, es la construcción social de la cualificación. Ésta se ha convertido en una construcción social sexuada que prima fundamentalmente las diferencias entre los sexos. Tanto atendiendo a un análisis estadístico, como deteniéndose en las incidencias que tienen las regulaciones sociales, se puede afirmar que tras la noción de cualificación se esconde la segregación horizontal y vertical a la que la autora ya había hecho referencia anteriormente.

Como conclusión al segundo capítulo, la autora contrapone la relativa mejoría respecto a desigualdades sociales generales frente a la regresión sufrida por las capas más bajas de la fuerza de trabajo.

Este objetivo se plantea de forma manifiesta en los trabajos de Maruani desde su *Sociologie de l'emploi*, publicado en 1993 junto a Emmanuèle Reynaud. En este trabajo, las autoras intentan apartarse de la Sociología del Trabajo tradicional, apostando, de esta

forma, por una Sociología del Empleo, que sitúa a los trabajadores en el contexto de la población activa, estudia la empresa en el contexto de los mercados de trabajo y analiza las situaciones de trabajo en el contexto de los movimientos de empleo y paro.

Ya ha quedado patente anteriormente la apuesta realizada por Maruani por no analizar sólo situaciones de trabajo, sino abordar más generalmente las denominadas situaciones de empleo. Atendiendo a este criterio, no se debe reducir el análisis del excesivo desempleo femenino europeo a criterios puramente cuantitativos, sino que habría que añadir a éstos que el desempleo femenino es, a la vez, más permanente, duradero, tolerado, difícil de abordar y menos visible que el masculino. Además, lejos de suponer un fenómeno aislado, se articula con otras variables sociales como la nacionalidad, la edad, la situación socio-profesional o la clase social.

El desempleo femenino supone un indicador que tiene una doble lectura, a saber: informa de la presencia femenina en el mercado de trabajo, algo ciertamente positivo, pero, a la vez, pone de manifiesto la situación de desigualdad a la que se ven sometidas las mujeres. Sin embargo, no se trata de un fenómeno cuyas fronteras sean fáciles de delimitar, debido a que en muchas ocasiones los límites entre desempleo, inactividad y subempleo no están nada claros para el caso de las mujeres.

Las distintas definiciones aplicadas al desempleo, así como su cercanía en un gran número de ocasiones a estados de inactividad, hacen que se multipli-

quen las situaciones laborales “fronte-rizas” entre la actividad e inactividad para un elevado número de mujeres. En estas posiciones podemos encontrar, desde desempleadas desincentivadas para buscar un nuevo empleo, hasta mujeres dedicadas al trabajo doméstico. De este modo, de manera creciente, la noción de inactividad se ha utilizado para ocultar el desempleo, sobre todo, en el caso femenino.

Por su parte, las políticas familiares no han servido sino para reforzar este círculo vicioso de inactividad y desempleo, ya que, en su mayoría, suponen una incitación a la salida del mercado de trabajo por parte de las mujeres.

El desempleo, analizado en el capítulo tercero, también supone un medio de presión sobre las condiciones laborales y de empleo de los que trabajan (objetivos propios del cuarto capítulo del libro). Una de sus principales consecuencias, según Maruani, es la existencia de un subempleo selectivo, que tiene uno de sus puntos de apoyo en el trabajo a tiempo parcial y afecta mayoritariamente a las mujeres. Pero no se trata sólo de empleo a tiempo parcial, un fenómeno totalmente feminizado, sino que se articula con el trabajo temporal y otras formas de flexibilización y precarización del trabajo y del empleo.

Al plantearse el problema del trabajo a tiempo parcial, Maruani se cuestiona si este tipo de regulación del trabajo puede ser considerado como una elección de la propia asalariada o se trata de una imposición por parte de las empresas. Aunque no cabe una generalización absoluta, es este segundo caso

el que parece más probable, debido a la ausencia de otras alternativas profesionales para las mujeres.

El trabajo a tiempo parcial, que al contrario que otras formas de flexibilización del empleo ha gozado de un gran consenso político a su favor, supone una ruptura con el modelo tradicional de acceso al empleo. Además, suele estar concentrado en determinados empleos y sectores de actividad. Como ocurría con el vínculo entre desempleo e inactividad, el trabajo a tiempo parcial supone un tipo de empleo “a-normal” (p. 127), con un componente de género muy importante en su definición. En muchas ocasiones sólo sirve como una “etiqueta” que esconde profundas desigualdades salariales entre situaciones con una misma carga de tiempo de trabajo.

Se pueden señalar algunos otros factores que hacen aún más precario el trabajo a tiempo parcial. Éste suele estar bastante relacionado con horarios atípicos (noches, fines de semana) y, en ocasiones, se combina con horas extraordinarias. La consecuencia de todo esto son salarios parciales y subempleo, que derivan en una “pauperización” generalizada de las trabajadoras que realizan este tipo de trabajos, dando lugar al grupo conocido como “trabajadores pobres” (p. 143).

Adentrándonos en las conclusiones finales, y como la autora apuntaba en los capítulos anteriores, “la terciarización y la salarización; el desempleo masivo, así como su cara oculta, la inactividad forzosa; el subempleo y su lado vergonzoso, la pobreza trabajadora” (p. 147), son fenómenos

propios de la situación profesional de las mujeres en la actualidad.

Esto lleva a concluir que, junto a un cambio esencial de la posición de la mujer en el mercado de trabajo (su presencia masiva), se han mantenido viejas y se han producido nuevas desigualdades sociales que marcan invariablemente el comportamiento femenino con respecto al empleo.

La forma de concluir el trabajo responde a la misma claridad de exposición que la autora ha mostrado a lo largo del mismo. Si un libro es acertado cuando logra responder de forma adecuada a un número reducido de cuestiones importantes, en éste se consigue ampliamente tal objetivo. Sin duda, se trata de una excelente labor, fruto de largos años de investigación, tanto de Margaret Maruani, como de otros investigadores del grupo de investigación sobre el tema "Mercado de trabajo y género", del CNRS (Centre National de Recherche Scientifique) francés³.

No querría concluir esta reseña sin destacar dos nuevos aciertos en el presente trabajo, a saber: en primer lugar, la presentación de un buen número de tablas estadísticas que apoyan cuantitativamente los argumentos planteados a lo largo del libro; en segundo lugar, la exposición de casos concretos (situaciones específicas ocurridas en empresas, desarrollo de determinadas leyes, etc.) que ilustran de forma muy interesante las distintas problemáticas analizadas por la autora.

Para concluir, se trata de un libro imprescindible, no sólo para aquellos implicados en el estudio del mercado de trabajo o de las relaciones de género, sino para todos aquellos interesados en comprender una de las transformaciones sociales más importantes que ha tenido lugar en la segunda mitad del siglo pasado y que continúa marcando el ritmo de los acontecimientos en los actuales mercados de trabajo: el cambio sin precedentes de la posición de las mujeres en relación con la institución salarial.

LUIS MIGUEL MILLER MOYA
IESA (CSIC). Córdoba

³ Es importante mencionar el anterior trabajo colectivo sobre el tema que, entre otras autoras, coordinaba Margaret Maruani, publicado en castellano en el año 2000 y titulado *Las nuevas fronteras de la desigualdad: hombres y mujeres en el mercado de trabajo*, Barcelona, Icaria. En este libro anterior, del que, sin duda, surgen buena parte de las problemáticas planteadas en el presente, se recogen trabajos de diferentes especialistas que exploran las nuevas fronteras de la desigualdad entre mujeres y hombres que todavía siguen existiendo en el mundo laboral.